

UNA CONVERSIÓN INTEGRAL

Estamos llamados/as a una transformación global del mundo junto a todas las personas de buena fe, desde la imagen y ejemplo de Jesucristo.

Por Astrid Carrasco Manni *

Cuando miramos al futuro, lo hacemos de forma integral, con fe y con el sello que ha ido motivando la Compañía de Jesús.

Hay tres mensajes que nos entrega el Papa Francisco que me gustaría destacar: primero, en la encíclica *Laudato si'*, se señala que “los pobres y la naturaleza sufren de un problema único y con causas comunes, y que tienen soluciones desde el Evangelio”. Luego, “se establece la necesidad de una fraternidad y amistad social con todas las personas del mundo, sin exclusiones, amando a nuestros/as congéneres antes y más aún que a la naturaleza”, es uno de los pasajes de la encíclica *Fratelli Tutti*. Por último, profundizamos nuestra fe con la encíclica *Lumen Fidei*, la que nos orienta en temas como “Creer y amar”, “Creer y comprender”, “Creer y transmitir”, y que “Dios prepara una ciudad para todos”.

Con esta guía, podemos acoger las tendencias del futuro, dando a nuestros/as estudiantes sólidas bases y criterios para que se desarrollen y vivan en este futuro ya presente.

Hoy convivimos con avances tecnológicos importantes, como la Inteligencia Artificial, la cual se presenta como una herramienta que liderará la próxima revolución digital: la gestión, elaboración y procesamiento de datos, el conocimiento y el trabajo intelectual ya están siendo resueltos por herramientas



de gran inteligencia, y tanto empresas como países están basando decisiones en ello.

Estas nuevas tecnologías deben de servir para que nuestros/as estudiantes hagan el bien, para aportar a la sociedad, para democratizar el conocimiento y para disminuir la creciente brecha de desigualdad.

En el ámbito de la biología, nos invitan a mirar el mundo con responsabilidad, para que entendamos que pertenecemos a una gran “Casa Común”. La relación que tengamos con el entorno será nuestra responsabilidad, ya que su uso y modificación tendrán consecuencias que impactarán directamente a la humanidad y su estabilidad para el futuro.

La crisis en la democracia, en tanto, nos advierte sobre la pérdida del camino hacia un encuentro fraterno e inclusivo en cada sociedad, siendo el fenómeno actual de la guerra tan vigente como desolador. Es imperioso, entonces, que los buenos principios ignacianos, como la paz, la justicia y la solidaridad nos guíen hacia un proyecto para toda la humanidad, materializado en el bien común, y que sea esta la manera de enfrentar los desafíos éticos y morales asociados a las confrontaciones entre seres humanos, y los desafíos con nuestro entorno. Contemplación y gratuidad, en contraste a pragmatismo y utilitarismo.

La sustentabilidad de la vida requiere de una conversión integral ecológica. Las prominentes industrias del litio y del cobre deben tener concordancia y respeto por las comunidades y por el entorno dominado por el desierto y el mar. Estamos llamados/as a una transformación global del mundo junto a todas las personas de buena fe, desde la imagen y ejemplo de Jesucristo.

En 2022 vio la luz el Ideario Educativo Común de la Compañía de Jesús en Chile, el cual nos interpela como comunidad educativa en estas temáticas. Como líderes ignacianos/as, estamos llamados y llamadas a hacerlo carne en nuestros Proyectos Educativos Institucionales y en la vida diaria del colegio, donde cada uno/as es protagonista. **JCh**

“*Es imperioso que los buenos principios ignacianos, como la paz, la justicia y la solidaridad nos guíen hacia un proyecto para toda la humanidad*”

* Directora Colegio San Luis. Antofagasta.